



NIERIKA. Revista de Arte Ibero

ISSN: 2007-9648

Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana

García Cárdenas, Oralia

Radiografía de una imagen icónica Usos, lecturas y apropiaciones del retrato de Florencio López Osuna, dirigente del movimiento estudiantil de 1968

NIERIKA. Revista de Arte Ibero, núm. 19, 2021, Enero-Junio, pp. 104-126

Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana

DOI: <https://doi.org/10.48102/nierika.v10i19.18>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=722077672006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Radiografía de una imagen icónica

Usos, lecturas y apropiaciones
del retrato de Florencio López
Osuna, dirigente del movimiento
estudiantil de 1968

*Radiography of an Iconic Image. Uses, Readings, and
Appropriations of the Portrait of Florencio López Osuna,
Leader of the 1968 Student Movement*

Oralia García Cárdenas
Recepción: 15 de febrero de 2020
Aceptación: 15 de junio de 2020

Resumen

El movimiento estudiantil de 1968 ha sido estudiado desde distintas perspectivas y, a 52 años de distancia, ha generado nuevos aportes historiográficos. En este texto se plantea un análisis del retrato de Florencio López Osuna, quien participó como dirigente en este movimiento, y se pone énfasis en los usos, lecturas y recepciones sociales que esta imagen ha tenido, al convertirse en un ícono del episodio histórico. Asimismo, demuestra que esa fotografía forma parte de la memoria visual de este suceso tan relevante en la historia contemporánea de México.

Palabras clave

Historia contemporánea de México, movimientos sociales, movimiento estudiantil mexicano de 1968, análisis de fotografía, memoria visual.

Abstract

The 1968 student movement has been studied from different perspectives and, 52 years away, has generated new historiographical contributions. This text offers an analysis of the portrait of Florencio López Osuna, leader of the student movement, and highlights the uses, readings, and social receptions of this image, as it became an icon of the historical episode. Also, it proves how that photograph is part of the visual memory of this relevant event in Mexican Contemporary History.

Key words

Mexican contemporary history, social movements, 1968 Mexican student movement, photography analysis, visual memory.

Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado. Significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto poder.

Susan Sontag, *Sobre la fotografía*

El presente ensayo tiene como propósito inicial seguirle el rastro a una fotografía publicada por la revista *Proceso* el 9 de diciembre de 2001, en el número 1310, que con el paso de los años se ha convertido en una imagen icónica. Se trata de una fotografía tomada a Florencio López Osuna, representante de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN) ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH), órgano directriz del Movimiento Estudiantil de 1968.

Primero se analizará cuál fue el discurso editorial que manejó la revista de izquierda más importante del país, que va asociada al contexto en que se publicó esta imagen, acompañada de otras 23 que conforman la serie sobre los estudiantes detenidos el 2 de octubre de 1968, en el edificio Chihuahua de la Unidad Nonoalco Tlatelolco, después de que se efectuara el mitin en la Plaza de las Tres Culturas. La revista, de acuerdo con varios testimonios que acompañan estas fotografías, fue revelando en tres números algunos datos acerca de la identidad del personaje y el papel que tuvo como líder estudiantil, tratando, además, de hacer una reconstrucción de las circunstancias en las que fueron detenidos estos estudiantes, algunos de ellos líderes del CNH.

En un segundo nivel de estudio, se pretende explicar los elementos implícitos de la imagen, a partir de lo que no se dijo en ese momento y, sobre todo, lo que he investigado en los últimos años: el contexto histórico y el escenario en el cual fue captado el retrato, el suceso que registra, la identidad del fotógrafo, su propósito original, y en lo que derivó. Por consiguiente, se trata de expresar, a grandes rasgos, qué lecturas, usos, significaciones y apropiaciones ha tenido a 19 años de su publicación.



Figura 1. Portada de la revista *Proceso* núm.1310, 9 de diciembre de 2001.
D.R. © Comunicación e Información, SA de CV.

Crónica de una imagen portentosa

La revista *Proceso* publicó en la portada del número 1310 (9 de diciembre de 2001) una imagen bajo la siguiente leyenda: “Tlatelolco 68. Las fotos ocultas”. En ella se muestra a un joven visiblemente golpeado en el rostro; por la posición en que se encuentra, pareciera que tiene cercenados los brazos. El sujeto es exhibido en paños menores, con el calzón y la camiseta (colgada de un brazo) mojados y sucios. Detrás de él se puede observar a un soldado dando la espalda a la cámara y a un sujeto visto de perfil, vestido de civil, con un guante blanco en la mano izquierda; al fondo se puede ver a unos jóvenes colocados de espaldas contra la pared, también semidesnudos. A simple vista, se puede observar que la escena capturada es de un espacio interior, con poca luz, que se demuestra por el uso del *flash*. Pero ¿qué hay detrás de la publicación de esta fotografía?, ¿qué fue lo que dijo *Proceso*?, ¿qué es lo que podemos saber ahora? A continuación se procurará dar respuesta a estas preguntas.

Como ya indiqué, este retrato de López Osuna forma parte de una serie de 38 imágenes sobre los estudiantes detenidos en el edificio Chihuahua, en la Unidad Nonoalco-Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. La mayoría fueron publicadas en los números 1310, 1311 y 1312 de la revista *Proceso* en diciembre de 2001, a un año del inicio de la presidencia de Vicente Fox. Cabe señalar que para algunos ciudadanos, el Partido Acción Nacional (PAN) representaba la posibilidad de hacer justicia (por la vía jurídica) frente a los actos de represión cometidos por los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), durante el movimiento estudiantil de 1968 y la denominada “Guerra Sucia”, en años posteriores.

En esta coyuntura política, para ser precisos el 27 de noviembre de 2001, por decreto presidencial fue constituida la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), que dependía de la Procuraduría General de la República (PGR).⁵⁵ Ésta tuvo como objetivo prin-

⁵⁵ El 27 de noviembre de 2001 fue publicado el acuerdo de creación de la fiscalía en el

cipal llevar a juicio a los responsables de los agravios o daños ocasionados por la detención y desaparición de personas en ese periodo, es decir, desapariciones con claros tintes políticos perpetradas por el Estado, de integrantes de movimientos sociales y políticos, pero, sobre todo, evidenciar a los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional, condenar este tipo de acciones y tratar de demostrar que la forma de gobernar del PAN era distinta. En el fondo, sin embargo, lo que pretendía Acción Nacional era utilizar a la fiscalía como un mecanismo de presión hacia el PRI para garantizar su continuación en el poder.

Sin embargo, esta fiscalía, encabezada por el abogado Ignacio Carrillo Prieto, fue disuelta oficialmente el 30 de noviembre de 2006, al finalizar el sexenio del presidente Vicente Fox, como consecuencia de una negociación política entre ambos partidos para que la bancada del PRI apoyara la toma de posesión de Felipe Calderón el 1 de septiembre.⁵⁶ Recordemos que la llegada de Calderón a la presidencia estuvo en tela de juicio, ya que fue muy controvertido el resultado del proceso electoral, lo que puso en duda su legitimidad. El cierre de la fiscalía impidió que se obtuvieran resultados concretos y frustró el propósito fundamental de esclarecer estos hechos y de que se procediera jurídicamente contra los responsables de los actos represivos.⁵⁷ Otra cuestión importante que se debe señalar es que se

Diario Oficial de la Federación. Su nombre oficial fue “Fiscalía Especial para la Atención de Hechos Probablemente Constitutivos de Delitos Federales Cometidos Directa o Indirectamente por Servidores Públicos en Contra de Personas Vinculadas con Movimientos Sociales y Políticos del Pasado”. Jonathan López García, “La Femosp y la disputa por el pasado. Justicia transicional y políticas de la memoria en México”, 120-122.

⁵⁶ Johnatan López García, “La Femosp y la disputa por el pasado”, 193.

⁵⁷ En noviembre de 2006 el fiscal Ignacio Carrillo Prieto entregó al entonces procurador general de la república, Daniel Cabeza de Vaca Hernández, un informe que se denominó “Informe histórico a la sociedad mexicana”, en el que daba cuenta de una serie de documentos recabados por la fiscalía para su estudio y tratamiento jurídico, haciendo alusión a que los expedientes de las averiguaciones previas concluidas, creados por esta instancia, quedarían resguardados en el Archivo General de la Nación. Cuando el procurador dio a conocer públicamente este documento, declaró que la fiscalía había cumplido con su objetivo. <https://www.jornada.com.mx/2006/11/18/index.php?section=politica&article=012n1pol>. <https://www.proceso.com.mx/216874/desaparece-la-femospp>

desconoce el paradero del archivo completo que generó la fiscalía, o bien si éste se fragmentó y quedó en distintas instituciones.

El discurso de *Proceso*

Después del paréntesis en el que se explica brevemente el origen y cierre de la Femosp, regreso a hablar de la fotografía en cuestión y todo lo que produjo. En el editorial del número 1310 (9 de diciembre de 2001) se dieron a conocer la identidad y la procedencia del personaje retratado, y se describió la escena en que fue tomada la imagen de la portada:

Éste fue orador en el mitin

Era el primero de una lista de tres oradores que debían hablar en el mitin de la Plaza de las Tres Culturas, y fue el único que alcanzó a pronunciar su discurso antes de que comenzara la masacre. Ese hecho fue suficiente para que el sinaloense Florencio López Osuna, representante de la Escuela Superior de Economía ante el Consejo Nacional de Huelga, conociera la saña de los policías y militares que subieron al edificio Chihuahua, de Tlatelolco, para detener a los dirigentes del movimiento estudiantil.

Éste fue orador en el mitin, recuerda que le gritaban repetidamente a la cara sus captores, seguida de la fase de golpes en la cabeza y otras partes del cuerpo. Ya no se diga lo que le pasó a López Osuna cuando confesó que llevaba una pistola. Un cachazo le abrió el labio inferior.

A empujones y a rastras lo bajaron del tercer piso de [el edificio] Chihuahua, donde lo detuvieron miembros del Batallón Olimpia, al segundo en el que, junto con otros estudiantes, fue entregado a los militares uniformados. Lo maniataron. Lo pasaron bajo los chorros de agua que escurrían del oficio, rotas las tuberías por la metralla.

Había que lavarle la cara sanguinolenta para poderlo fotografiar. La ropa de López Osuna había cedido a los jalones. Sólo los calzoncillos estaban en su lugar. La chamarra y la camiseta quedaron colgadas de los antebrazos, atoradas en la atadura de las manos.

Al ver, en su celda del Campo Militar Número Uno, una foto similar a la que publica *Proceso* en esta edición, el también dirigente estudiantil Félix Hernández Gamundi creyó que a López Osuna le habían cercenado los brazos. Pascal Beltrán del Río.⁵⁸

En efecto, en la imagen de López Osuna que fue portada de la revista, al igual que otra fotografía en la que aparece con los ojos cerrados, y una tercera, donde se le ve al lado de Luis González de Alba (representante de la Facultad de Psicología de la UNAM ante el CNH), se evidencia que el cuerpo de Osuna fue claramente violentado y vejado; esto se puede determinar por los golpes que recibió alrededor de la boca, por la camiseta y los calzoncillos sucios y mojados, la chamarra colocada de tal manera que le impedía utilizar sus brazos, y por la ausencia del pantalón. Varios testimonios, incluyendo el del propio Osuna, indican que la razón por la que al estudiante del Politécnico lo golpearon en el rostro fue que lo encontraron con un arma.⁵⁹

Hay que pensar qué momento estábamos viviendo: nuestras escuelas eran ametralladas constantemente, había que tener con qué defenderse. Cuando estaba en el suelo, en lo único que pensaba era en cómo deshacerme de la pistola. El tipo patilludo me ordenó: “ven acá”. Me estaba apuntando con una pistola. Y entonces pensé que era prudente informarle que estaba armado. El tipo se descontroló. Empezó a catearme desesperadamente, hasta que me encontró el arma. Me pegó con la pistola en la boca y empecé a sangrar. Y le

⁵⁸ “Tlatelolco 68. Las fotos ocultas”.

⁵⁹ En el expediente del proceso penal de Florencio López Osuna se afirma que, según la declaración de Sócrates Amado Campos Lemus, López Osuna llevaba un pistola *star*, calibre 32. Raúl Álvarez Garín y Félix Hernández Gamundi, *Los procesos de México 68. La criminalización de las víctimas*, 186. Osuna afirmó que era una pistola calibre 380. “Vivieron para contarlo”, 11.

dijo a uno de sus compañeros: “llévatelo, y a la primera pendejada, chíngatelo”.⁶⁰

Proceso narra que una vez que López Osuna estuvo “bajo custodia del Ejército, con la cara sangrando, lo pasaron bajo los chorros de agua que escurrían del edificio. Había que lavarle la cara para poderlo fotografiar [...] Al llegar al Campo Militar Número Uno, donde permaneció hasta su reclusión en Lecumberri, la versión oficial sobre la pistola se había transformado. “Éste traía una ametralladora”, acusó un militar. “Sólo alcancé a decir: “No es cierto, era una 380, y no la disparé”, fueron las declaraciones de Florencio.⁶¹

Es importante aclarar que Florencio López Osuna fue identificado en la mesa de redacción de *Proceso* por Raúl Álvarez Garín, uno de los líderes del movimiento estudiantil, y luego fue localizado por el reportero Pascual Beltrán del Río, con la finalidad de ampliar algunos datos biográficos del personaje para dar contexto a la imagen que se publicaría en la portada de la revista. El historiador Alberto del Castillo al respecto señala lo siguiente: “El relato del periodista es muy significativo, toda vez que aporta datos de primera mano que muestran la manera en que la fotografía anónima del sujeto detenido aquella tarde en Tlatelolco se convirtió en un documento histórico sobre una persona concreta, con nombre y apellido, y adquirió un sentido distinto para comprender el episodio estudiado”.⁶²

En el número posterior (1311) la revista hace alusión a que el líder estudiantil Florencio López Osuna era originario del municipio de Concordia en Sinaloa, y que como orador en el mitin del 2 de octubre, tenía la misión de comunicar la situación de persecución y riesgo por la que estaba pasando en ese momento como dirigente estudiantil; fue además el encargado de anunciar que, para evitar represalias, se suspendería la programada mar-

⁶⁰ “Vivieron para contarlo”, 10.

⁶¹ “Vivieron para contarlo”, 11.

⁶² Alberto del Castillo Troncoso, “La frontera imaginaria. Usos y manipulaciones de la fotografía en la investigación histórica en México”, 209.

cha al Casco de Santo Tomás del Politécnico, que en ese momento estaba tomado por el Ejército.

De acuerdo con lo informado en el expediente del juicio a Florencio López Osuna, conforme al Código Penal Federal (Artículo 380), se le consignó por los delitos de invitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías generales de comunicación, despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones contra Agentes de la Autoridad.⁶³ Osuna, al igual que todos los estudiantes detenidos durante el movimiento, y todos los presos políticos (detenidos antes y durante el movimiento) como Valentín Campa, Demetrio Vallejo, José Revueltas, Heberto Castillo, Manuel Marcué Pardiñas y Gilberto Rincón Gallardo, por mencionar algunos, fueron liberados por orden del presidente Luis Echeverría Álvarez entre 1970 y 1971.

El retrato de Osuna en su contexto de publicación

Una vez revelada la identidad del sujeto fotografiado, *Proceso* publicó en ese mismo número un reportaje especial de Sanjuana Martínez, entonces corresponsal de la revista en España. “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno. Fueron tomadas por la noche. Son fotografías que fijan en un instante el caos de un hecho histórico para México: ‘¡2 de octubre no se olvida!’”.⁶⁴

En él, la periodista construye un relato de corte policiaco, y narra al estilo periodístico que le fue entregado un sobre sin remitente con 35 fotografías inéditas sobre lo ocurrido el 2 de octubre de 1968 en el edificio Chihuahua. Nos cuenta que luego de que le llegaron estas imágenes, recibió una llamada telefónica anónima: “Son unas fotos que creo que le van a interesar. Son fotos del 68. Fueron tomadas desde dentro por un fotógrafo del gobierno.”⁶⁵

⁶³ En el proceso penal no se aclara si se contaba con supuestas evidencias para imputarle esos cargos a López Osuna; llama la atención que, al igual que otros consignados del movimiento estudiantil, se le acusara de homicidio. Valdría la pena investigar este asunto. *Los procesos de México 68. La criminalización de las víctimas*, 184.

⁶⁴ Sanjuana Martínez, “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, 8-17.

⁶⁵ Sanjuana Martínez, “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, 13.

Más adelante, Sanjuana Martínez relata que recibió una segunda llamada telefónica también de carácter anónimo, en la que le preguntaban qué le habían parecido las fotos, a lo que respondió: “le parecían un documento estremecedor, y un material histórico de gran importancia”. Cuando la corresponsal le pregunta: ¿quién es? y ¿qué quiere?, la persona anónima responde en plural: “Queremos que salga a la luz pública, queremos que se haga justicia. Buscamos una dimensión internacional”. Luego Sanjuana le preguntó que por qué no sacaban esas imágenes en México, a lo que respondieron que “no serviría de nada, porque no se haría justicia”, haciendo alusión al caso de la muerte (ese mismo año) de la activista política Digna Ochoa, abogada de derechos humanos; “las cloacas del sistema priista están intactas”. Por otra parte, también mencionó que otra de las razones era que el presidente Fox ya había pactado con ellos. Y luego preguntó la informadora “¿quiénes son ellos?”, a lo que le respondió: “militares, paramilitares, policías y gobernantes que hicieron desaparecer a cientos de personas”.⁶⁶

En relación con la procedencia de las imágenes que entregaron a la revista, en la conversación telefónica se hizo notar que no era relevante la forma en que llegaron a la persona que las envió a la corresponsal en España, ni quién las tomó; sólo se hace referencia a que “las había tomado alguien de adentro”, “que no eran de periodistas”, que fueron registradas por “un fotógrafo del gobierno”, y que lo que importaba realmente es que se hicieran públicas. También mencionó que, si quería saber más sobre el fotógrafo, se le preguntara a Echeverría; que él sabía todo. En otro momento de la conversación, el sujeto anónimo señaló que el expresidente fue uno de los principales responsables de la represión el 2 de octubre en Tlatelolco.

Otra de las cuestiones importantes que se refiere en el artículo de Martínez es que estas fotografías evidencian la participación del Batallón Olimpia en este trágico suceso. “Los del guante blanco son paramilitares de Guardias Presidenciales. Un ejército dentro del Ejército. Son gente del Estado Mayor

⁶⁶ Sanjuana Martínez, “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, 13. *Proceso* reprodujo por completo la supuesta llamada telefónica realizada a la periodista Sanjuana Martínez, con una retórica que acaparó la atención de los lectores de la revista.

Presidencial. Fueron ellos los que abrieron fuego contra los estudiantes” refirió la persona que hizo la llamada.⁶⁷ En efecto, en la serie que acompaña el retrato de López Osuna aparecen personas con corte militar, portando un guante blanco o un pañuelo en la mano izquierda, y se sabe que eran miembros del Batallón Olimpia, grupo paramilitar encargado de “resguardar la seguridad” durante la celebración de los Juegos de la XIX Olimpiada, mejor conocidos como los Juegos Olímpicos de México 68, realizados en el Distrito Federal, hoy Ciudad de México.

Respecto a lo anterior, Sanjuana Martínez comenta que esto desmentiría la versión oficial sobre la masacre en Tlatelolco, a lo que respondió la persona anónima que ésa era precisamente la intención, y que España era el lugar propicio para darlas a conocer públicamente, porque ya se estaban investigando otros casos de represión vividos durante las dictaduras de Chile y Argentina.

—¿Qué pretende conseguir?

—Que se investigue también la matanza de Tlatelolco, La Guerra Sucia del gobierno mexicano. La desaparición de más de 500 personas. ¡Que se haga justicia! ¡Queremos justicia! Aquí es imposible. En México sigue la impunidad.⁶⁸

Lo anterior demuestra que la historia que construyó *Proceso* alrededor de todo ello estuvo encaminada a la relevancia de que esas imágenes se vieran a conocer, y que ello contribuiría a que se hiciese justicia y se castigara a los culpables de la masacre de Tlatelolco, sin que importara tanto revelar la identidad de su autor. Recordemos que en la memoria colectiva del país, el suceso más recordado —y quizás para la mayoría de los mexicanos el único del que se tenga referencia— es el 2 de octubre de 1968, y no es gratuita la frase repetida cada año: “¡2 de octubre no se olvida!”, lo que la historiadora Eugenia Allier llama “memoria del agravio”.⁶⁹

⁶⁷ Sanjuana Martínez, “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, 13.

⁶⁸ Sanjuana Martínez, “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, 13.

⁶⁹ Eugenia Allier Montaño, “El movimiento estudiantil de 1968 en México: Historia, memoria y recepciones”, 17.

Por otra parte, en ese mismo número (1310) la revista hizo un atento llamado a que los lectores y público en general se reconocieran en esa serie de imágenes:

Reconozca y reconózcase.

Quienes tengan una historia que contar sobre los personajes, víctimas o victimarios que aparecen en estas fotografías, comuníquense a la Redacción de *Proceso*, al número de conmutador 56 29 20 00, o al correo electrónico pbr@proceso.com.mx.⁷⁰

Respondieron a la convocatoria varias personas, y en el siguiente número (1311) la portada reproduce otra imagen en la que aparece un estudiante bajando por las escaleras del edificio Chihuahua, sujetado por un soldado con un rifle en la mano. El artículo en el que se publicó otra parte de la serie se titula “Las fotos del 68. Hablan las víctimas”. En él se revela la identidad de otros sujetos fotografiados: Luis González de Alba, también representante del CNH, René Manning, que era músico en 68, Baltazar Doro, estudiante de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Politécnico (ESIME), Jesús Gutiérrez, también activista del ESIME, Enrique Espinoza, estudiante de la Preparatoria 5 de la UNAM, y José Manuel Monroy, activista de la Facultad de Ciencias de la UNAM. Todos ellos dieron su testimonio acerca de lo que recordaban del fatídico día que fue el miércoles 2 de octubre, en el que murieron cientos de personas en la Plaza de las Tres Culturas de la Unidad Tlatelolco.

En ese mismo número, *Proceso* expresa que la publicación de esas imágenes trascendió internacionalmente, teniendo eco en distintos medios de comunicación. Menciona a dos de los diarios más importantes de habla inglesa, *The New York Times* y *The Guardian*:

Varios periódicos extranjeros publicaron de forma destacada notas sobre la serie de fotos inéditas de la represión en Tlatelolco que dio

⁷⁰ *Proceso*, núm. 1310, 9.

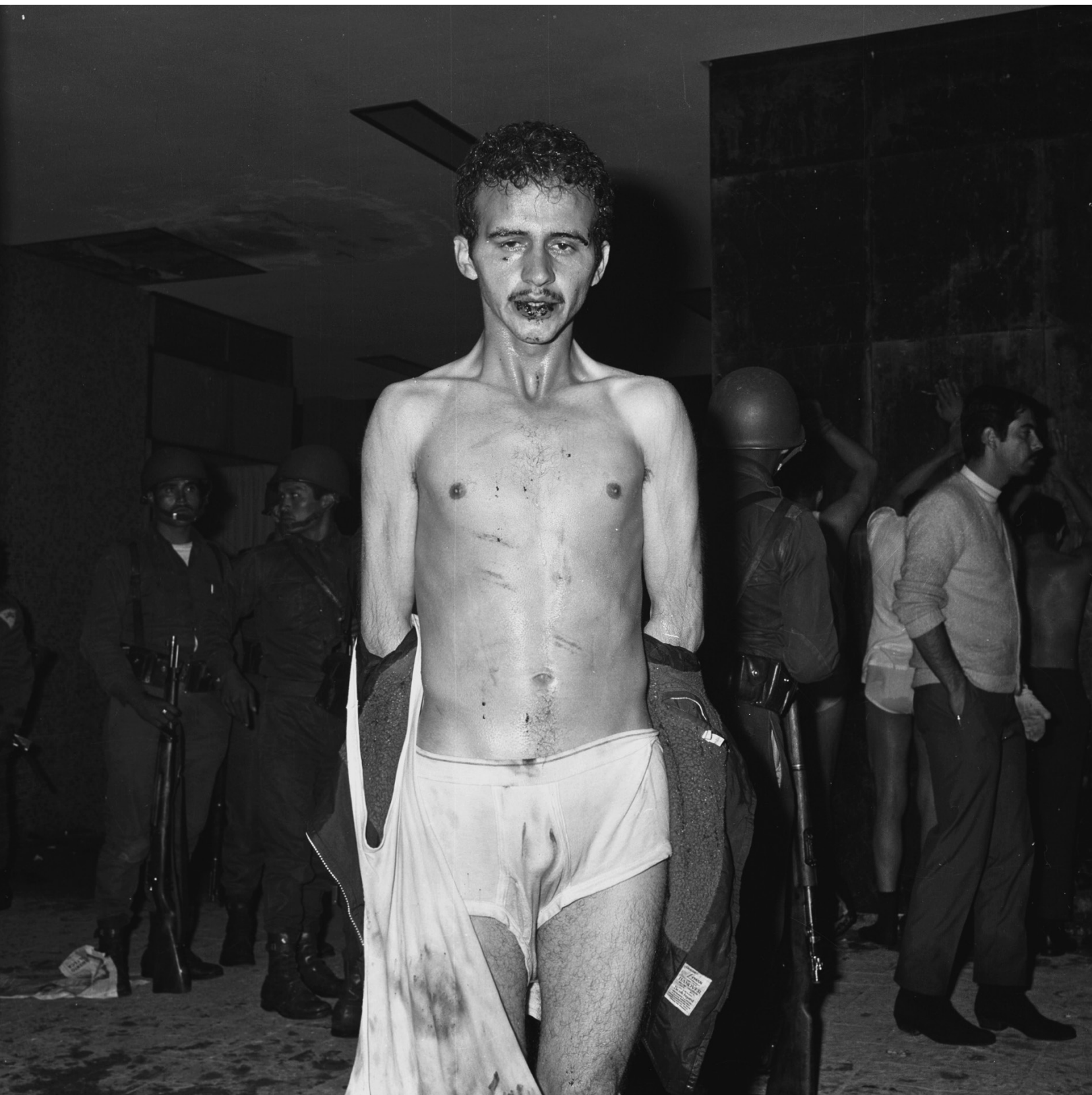


Figura 2. Ésta es la imagen original, que pertenece al Archivo Histórico de la UNAM.IISUE / AHUNAM / Colección "Manuel Gutiérrez Paredes", doc. 3079.
D.R. © Comunicación e Información, SA de CV.

a conocer *Proceso* la semana pasada, e hicieron notas sobre la salida a la luz de las imágenes tomadas por un fotógrafo de gobierno en 1968 —además de agregar una pieza importante al rompecabezas del 2 de octubre—. [Ello] ha puesto a prueba [l]a voluntad del presidente Vicente Fox de cumplir con su compromiso de campaña de revisar a fondo el pasado.⁷¹

Es incuestionable el impacto que tuvo la publicación de esas fotografías en la revista *Proceso* en los tres números de diciembre de 2001, imágenes que le dieron la vuelta al mundo y que causaron tal revuelo que dejaron una marcada y profunda huella en el propio López Osuna. Aunque hasta el momento no se han esclarecido las causas de su muerte, sí estuvo relacionada con este hecho; así lo indica la revista con cierto tono dramático en la editorial del número 1312.

Sobrevivió 33 años... Silencio y muerte.

¿Qué se siente estar en el destape del 68? Florencio contestó que estaba impactado, que unos amigos le habían hablado para decirle que la foto había dado la vuelta al mundo, como aquella famosa en que se ve a una niña corriendo de las quemaduras del napalm durante la guerra de Vietnam.

Por eso López Osuna le dijo que era preciso aprovechar la coyuntura de la publicación de las fotos: “Hay que entrarle. Se nos está abriendo una gran oportunidad que no debemos perder. Hay que hacer una gran comisión que revise los hechos y los esclarezca. Hay que hacer una gran reunión entre todos los compas, por que sé que muchos han seguido buscando documentos. No hay duda, éste es el momento. Lo que sí debemos evitar es la manipulación y la ingenuidad en el uso de estos testimonios”.⁷²

⁷¹ *Proceso*, núm. 1310, 12-13.

⁷² *Proceso*, núm. 1312, 10.

De acuerdo con *Proceso*, López Osuna, quien en ese momento era subdirector de la Vocacional 5 del Instituto Politécnico Nacional, tenía un especial interés por que se investigara la represión de la que fueron objeto los estudiantes y otras personas que apoyaron al movimiento y, en particular, sobre los actos porriles en las escuelas de educación media superior. Sin embargo, Florencio fue encontrado muerto el jueves 20 de diciembre de 2001, en el Hotel Museo, ubicado en la colonia Santa María la Ribera, en circunstancias hasta ahora no aclaradas. Poco tiempo después se le dio carpetazo al caso, por lo que su muerte sigue siendo un misterio, pero lo que nos revela todo esto es que su extraña muerte estuvo vinculada con la publicación de su retrato en una de las portadas de la revista.

Años más tarde, la misma Sanjuana Martínez le hizo una entrevista a Angélica López Osuna Hernández, hija de Florencio López Osuna, en la que comenta que la versión oficial sobre la causa de muerte de su padre es que fue encontrado en la habitación 310 del Hotel Museo bajo congestión alcohólica o, en términos médicos, por “congestión visceral generalizada”; sin embargo, ella y su familia creen que en realidad lo asesinaron, puesto que su cuerpo presentaba signos de tortura. Angélica, al igual que otros familiares de las víctimas del 68 y la Guerra Sucia, exigieron al actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador que se reabra la fiscalía, pues tienen la esperanza de que ahora sí se haga justicia, algo que sería muy importante en la reparación de daños.⁷³

Revelar la identidad del autor del retrato

Pero regresemos al asunto de la autoría de esas imágenes, durante la conversación telefónica, Sanjuana insistió en que se le dijera quién fue el fotógrafo, a lo que la voz anónima le respondió que “son fotos de adentro”, que no eran fotos de periodistas, que eran de un fotógrafo de Echeverría.

⁷³ Entrevista de Sanjuana Martínez a Angélica López-Osuna Hernández, 8.

Y no se dijo nada más al respecto, hasta que un año más tarde (en octubre de 2002), la misma revista en un número especial (núm. 11), hizo público que el autor de esas imágenes es Manuel Gutiérrez Paredes, fotógrafo que durante 1968 estuvo al servicio de la Secretaría de Gobernación, y que el archivo completo se encontraba en la UNAM.⁷⁴

En septiembre de 2002, el fiscal Ignacio Carrillo Prieto recibió un valioso donativo de la Universidad Nacional Autónoma de México: 4 mil 285 imágenes tomadas por el fotógrafo Manuel Gutiérrez Paredes durante el tiempo que estuvo al servicio de la Secretaría de Gobernación, entre 1965 y 1970. Obviamente Gutiérrez Paredes estuvo presente como fotógrafo de Gobernación en el curso del movimiento del 68 y captó muchos momentos claves, entre otros, la toma militar de Ciudad Universitaria y el 2 de octubre de la Plaza de Tlatelolco. *Proceso* tuvo acceso ahora al archivo completo de Gutiérrez Paredes sobre el movimiento del 68: fotografías tomadas desde finales de julio hasta principios de noviembre de ese año.⁷⁵

La colección “Manuel Gutiérrez Paredes”, que se encuentra resguardada en el AHUNAM-IISUE, fue digitalizada en su totalidad en 2002 por orden directa del entonces rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente.⁷⁶ El propósito de esta petición fue donar una copia digital del material a la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), con el obje-

⁷⁴ En efecto, estas imágenes son sólo una parte de la colección “Manuel Gutiérrez Paredes”, que resguarda el Archivo Histórico de la UNAM-IISUE. El total lo conforman cerca de 4000 negativos, de los cuales 1226 corresponden a los episodios del movimiento estudiantil de 1968. Es importante señalar que dicha colección fue adquirida en el año 2000, cuando la UNAM venía saliendo de un conflicto universitario que la mantuvo cerrada por espacio de año y medio. En esta coyuntura, ante la necesidad de explicar, por parte de las autoridades, el cuerpo académico y estudiantil, las razones que han desencadenado los movimientos estudiantiles a lo largo del siglo xx, surgieron espacios de análisis y reflexión sobre el tema. En ese momento se presentó la oportunidad de adquirir dicho material, el cual se convertiría en una nueva fuente para el estudio y comprensión de uno de los movimientos sociales más relevantes de la historia contemporánea de México.

⁷⁵ *Proceso*, núm. 11 (ed. especial), 3.

⁷⁶ Los 4000 negativos que conforman la colección fueron digitalizados en el lapso de un mes, los cuales fueron entregadas en dos discos duros a la Femospp.

tivo de que se convirtieran en testimonios gráficos, e instrumentos relevantes para la investigación de crímenes cometidos durante el movimiento estudiantil de 1968. Incluso, el fiscal Américo Meléndez, citando a Ignacio Carrillo Prieto, dijo:

[...] destacó que “sin duda alguna” dicho archivo aportará “importantes elementos para la integración de las indagatorias que se tramitan”, así como para el conocimiento de la verdad.

Este acervo constituye una herramienta de invaluable utilidad para el avance en las investigaciones que realiza la oficina a mi cargo, para la comprensión de la fenomenología social que dio origen al movimiento estudiantil, de su desarrollo y del actuar de los agentes del régimen que lo reprimieron”, expuso el fiscal especial.

Con esta entrega que hace la máxima casa de estudios, dijo, la universidad cumple con una de sus misiones fundamentales, consistente en organizar y realizar investigaciones acerca de las condiciones y problemas nacionales. En este caso, mediante el resguardo, estudio y clasificación de imágenes relativas a una parte del pasado nacional reciente.⁷⁷

Ése fue exactamente el uso político que se le dio originalmente a esas imágenes, pero con el cierre de la Femosp, en 2006, no se cumplió el objetivo de que pudieran ser de utilidad para esclarecer los hechos del 68 y la Guerra Sucia; a ello que hay que añadir que en la actualidad se desconoce el paradero del material digitalizado expresamente para ello.

La publicación que hizo *Proceso* del retrato de un estudiante detenido, que ocupó la portada del número 1310, desató una gran polémica al revelar la identidad de un personaje que había permanecido en el anonimato durante

⁷⁷ “Entrega la UNAM archivo de fotos del 68. El expediente tiene 4 mil 285 imágenes digitales; mil 760, del Movimiento Estudiantil. El material, captado por un extrabajador de la SG aportará importantes elementos: Carrillo”, *La Jornada*, 12 de septiembre de 2002, 13.



Retrato de Florencio López Osuna durante una entrevista concedida a la revista *Proceso*.

La imagen es del fotógrafo José Manuel Jiménez. *Proceso*, número 1312, 23 de diciembre de 2001, pp. 8-9.

mucho tiempo: Florencio López Osuna, representante del CNH y el único orador del mitin que alcanzó a terminar su discurso. López Osuna salió a la luz y al escrutinio público, otorgó múltiples entrevistas, y fue foco de atención de los medios de comunicación nacionales y extranjeros; su testimonio sobre lo ocurrido fue una aportación muy importante que reveló lo ocurrido en esa fecha; sin embargo, su celebridad fue muy breve.

Al respecto, *Proceso* publicó en su número 1312 (23 de diciembre de 2001) la siguiente nota: “La extraña muerte de López Osuna ¿De qué se trata?” En ella, se hace mención a que murió en circunstancias extrañas, que las autoridades gubernamentales no hicieron ningún tipo de declaración pública sobre el asunto, y la revista se pregunta por qué el gobierno de Vicente Fox calló frente a esto, si lo que buscaba era hacer notorio el cambio de régimen y diferenciarse de los gobiernos que lo precedieron, es decir, los gobiernos priistas. Luego se le dio carpetazo al caso judicial, y hasta la fecha no se ha aclarado su muerte.

Manuel Gutiérrez Paredes, el fotógrafo detrás de la cámara

Manuel Gutiérrez Paredes, mejor conocido en el ámbito fotoperiodístico como *Mariachito*, nació en Zacatlán, Puebla, en 1923, y emigró a la Ciudad de México (junto con su familia) durante el cardenismo. Para 1939, la revista ilustrada *Hoy* publicó un reportaje sobre este personaje, describiéndolo como el niño arriero que se convirtió en asistente del ya consagrado fotógrafo Ismael Casasola, heredero de Agustín Víctor Casasola, “el fotógrafo de la revolución”. La imagen que construyó *Hoy* la reprodujo *Revista de América*, en la que años más tarde trabajaría *Mariachito* como fotógrafo de espectáculos (cine y teatro). En 1964 comenzó a trabajar con Luis Echeverría, entonces secretario de Gobernación, por lo que, siguiendo las órdenes de su jefe, le tocó cubrir los sucesos del movimiento estudiantil de 1968. En 1970, dos años más tarde, alcanzó a cubrir una parte de la campaña presidencial de Echeverría, pero sufrió un accidente que lo dejó minusválido. Finalmente, por complicaciones de salud derivadas de este incidente, murió en 1982.

¿Usos políticos y (o) judiciales? Algunos apuntes

Las imágenes de *Mariachito* sobre el movimiento estudiantil, con la carga visual fotoperiodística que tenía el fotógrafo, tuvieron claramente un propósito de registro y control social y político; los detenidos retratados desde de su cámara Rolleiflex se convertirían en presos políticos en Lecumberri; sus fotografías serían utilizadas para identificar a las personas que participaron o apoyaron el movimiento, y como pruebas de culpabilidad, con el objetivo principal de criminalizar a los estudiantes, aunque se desconoce si fueron usadas también en los procesos penales. En algunas de estas fotografías se puede ver la violencia de la que fueron objeto por parte de la policía, miembros del Batallón Olimpia y el Ejército. No obstante, también es importante hacer hincapié en que no se conoce una sola imagen de *Mariachito* de los muertos durante los actos represivos, pero eso no significa que el

fotógrafo no haya registrado escenas de crimen.⁷⁸ En el caso de estas imágenes del 68 aplica lo que afirma John Tagg (siguiendo las premisas de Foucault), quienes plantean y se plantea que las fotografías son elementos de pruebas judiciales e instrumentos de control social y vigilancia de los individuos, entornos y relaciones de poder. En este caso, fue la Secretaría de Gobernación, como institución oficial, quien tuvo esa facultad. A la posteridad, estas fotografías adquirieron otras lecturas, significados, efectos y, sobre todo, otros usos políticos. “Cada imagen pertenece a un momento inconfundible; cada una de ellas debe sus cualidades a condiciones concretas de producción y su significado a convenciones e instituciones.”⁷⁹

Al final lo que nos dejan ver estas imágenes, es decir, en lo que se han convertido y la lectura que tenemos de ellas en la actualidad, nos permite obtener varias premisas. La primera es que se muestran como una evidencia de la existencia del Batallón Olimpia en la represión del 2 de octubre; en segundo lugar, representan una mirada construida desde el poder sobre el movimiento estudiantil de 1968; en tercer lugar, en años recientes han circulado primero en distintos medios de comunicación nacionales e internacionales, y ahora en las redes sociales, como una forma de reivindicación social y política del propio movimiento. Todo ello nos hace reconocer que ya son del dominio público, por lo que se puede afirmar que forman parte de la memoria visual del 68 mexicano.

Bibliografía

Allier Montalvo, Eugenia. “El movimiento estudiantil de 1968 en México: Historia, memoria y recepciones”. En *Reflexión y crítica en torno al movimien-*

⁷⁸ De acuerdo con el testimonio de Celia del Carmen Gutiérrez Paredes, hermana del fotógrafo, *Mariachito* estuvo desaparecido durante tres días después del 2 de octubre, y cuando regresó a casa con la ropa manchada de sangre, le contó a su familia que lo tuvieron encerrado durante todo ese tiempo revelando las fotografías que capturó durante ese episodio, lo que permite dilucidar que ese serie de 38 imágenes no era la única y que tomó más rollos que se perdieron o se encuentran resguardados en Gobernación o en otra parte, por lo que se trata, entonces, de un archivo parcial y censurado.

⁷⁹ John Tagg, “Democracia de la imagen: el retrato fotográfico y la producción de mercancías”, 52.

- to estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2012.
- Álvarez Garín, Raúl y Félix Hernández Gamundi. *Los procesos de México 68. La criminalización de las víctimas*. Ciudad de México: Comité 68 Pro Libertades Democráticas, A.C., 2008.
- Castillo Troncoso, Alberto del. *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario*. Ciudad de México: Instituto Mora, UNAM-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2012.
- . “La frontera imaginaria. Usos y manipulaciones de la fotografía en la investigación histórica en México”, *Cuicuilco*, nueva época, volumen 14, número 41 (septiembre-diciembre, 2007).
- García Cárdenas, Oralía. “Una mirada desde el poder: el movimiento estudiantil de 1968 en la lente de Manuel Gutiérrez Paredes”. Tesis para el grado de licenciatura en Historia. Escuela Nacional de Antropología, 2014.
- . “Imaginarios del México Posrevolucionario a través de la mirada de Manuel Gutiérrez Paredes (1939-1970)”. Tesis para el grado de maestría en Historia y Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016.
- López García, Jonathan. “La Femosp y la disputa por el pasado. Justicia transicional y políticas de la memoria en México”. Tesis para el grado de licenciatura en Historia. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, marzo de 2020.
- Tagg, John. “Democracia de la imagen: el retrato fotográfico y la producción de mercancías”. En *El peso de la representación. Ensayos sobre fotografías e historias*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili (colección FotoGGrafía), 2005.

Hemerografía

- Martínez, Sanjuana. “2 de octubre: imágenes de un fotógrafo del gobierno”, *Proceso*, núm. 1310.
- . Entrevista de Sanjuana Martínez a Angélica López-Osuna Hernández. *La Jornada*, 14 de octubre de 2018. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2018/10/14/politica/008n1pol>.

Proceso, núm. 1310: “Tlatelolco 68. Las fotos ocultas”.

Proceso, núm. 1311: “Vivieron para contarlo”.

Proceso, núm. 1312: “La extraña muerte de López Osuna, ¿de qué se trata?”

Proceso, Edición Especial, núm. 11, octubre de 2002.

La Jornada, 12 de septiembre de 2002.

Archivos

Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.



Oralia García Cárdenas

Licenciada en Historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); maestra y candidata a doctora en Historia y Etnohistoria por la misma institución. Ha desarrollado diversas investigaciones donde la fotografía y la historia oral fungen como principales ejes de análisis histórico. Desde hace más de una década ha trabajado la “Colección Fotográfica Manuel Gutiérrez Paredes” que se encuentra en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM), donde labora desde hace veinte años como técnico académico, desempeñando funciones de reprografía documental de los fondos y colecciones que resguarda ese Archivo. Gracias a sus investigaciones sobre la citada colección, ha aportado nuevos enfoques respecto al movimiento estudiantil de 1968. En la actualidad está concluyendo su tesis doctoral sobre el fotoperiodismo mexicano y sus vínculos con el poder político. Ha publicado varios artículos en revistas nacionales e internacionales, y prepara un libro sobre la obra del fotógrafo Manuel Gutiérrez Paredes *Mariachito*. Asimismo, es integrante-fundador del Seminario “La mirada documental” coordinado por los doctores Rebeca Monroy Nasr y Alberto del Castillo Troncoso.